

ARCHIVO VALLEJO

Revista de Investigación del Centro de Estudios Vallejanos

Vol. 3, n.º 5, enero-junio, 2020, 167-175

ISSN: 2663-9254 (En línea)

DOI: 10.31381/archivoVallejo.v3n5.5206

Los heraldos negros en contacto con Nueva York: contexto histórico, traducciones al inglés e influencia en artistas norteamericanos

The Black Heralds in Contact with New York: Historical Context, Translations in English, and Influence on North American Artists

LAURIE LOMASK

Borough of Manhattan Community College

City University of New York

(Nueva York, Estados Unidos)

llomask@bmcc.cuny.edu

<https://orcid.org/0000-0002-1391-8182>



RESUMEN

Aunque César Vallejo nunca fue a Nueva York en persona, el sentimiento de su poesía tiene mucho en común con lo que expresaban los poetas norteamericanos que vivían en esa ciudad. Aquí se exploran los parecidos entre *Los heraldos negros* y la producción poética neoyorquina de principios del siglo XX. También se ofrece un resumen de las ediciones en inglés

más importantes de *Los heraldos negros*, reseñas de estas, y la influencia vallejana en los círculos literarios norteamericanos de hoy en día.

Palabras clave: Nueva York, traducción, siglo XX, modernismo.

ABSTRACT

Although César Vallejo never traveled to New York in life, the feeling and emotion of his poetry has much in common with what was expressed by North American poets that lived in this city. This paper explores the similarities between *The Black Heralds* and the poetry produced in and around New York City from the early twentieth century. It also offers a summary of some of the most notable editions in English of *The Black Heralds*, their reviews, and the influence of Vallejo in North American literary circles today.

Key words: New York, translation, 20th century, Spanish American «modernismo».

Recibido: 15/06/19 Aceptado: 10/07/19

César Vallejo nunca llegó a conocer Nueva York personalmente, pero sus poesías sí. Aún sin tocar tierras norteamericanas hasta los años cincuenta, las resonancias entre los versos de *Los heraldos negros* y los contrastes terribles de la ciudad que se cuajaba como la metrópolis neoyorquina en las primeras décadas del siglo XX son impresionantes. Con el propósito de presentar oficialmente la cuarta edición del Congreso Internacional «Vallejo Siempre, 2020», que tendrá lugar en la ciudad de Nueva York, me gustaría aprovechar hoy para señalar algunos de estos vínculos entre el primer poemario de César Vallejo, *Los heraldos negros*, cuyo centenario de publicación celebramos hoy, y esta capital cultural que representará una nueva frontera para los estudios vallejanos.

En 1919, el año de publicación de *Los heraldos negros*, cuando nuestro querido poeta se encontraba en la capital peruana ejerciendo de periodista, la ciudad de Nueva York se encontraba en un momento de alto dinamismo. Recién terminada la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos disfrutaba de un patriotismo renovado y una economía robusta. Grandes cantidades de dinero se invertían en la construcción de los rascacielos que definen el paisaje urbano de la ciudad, entre ellos el Flatiron (construido en 1902), el Woolworth (en 1912, que fue el edificio más alto del mundo hasta el año 1930, cuando se construyó el edificio Chrysler). Este año también fue ratificado el derecho al voto de la mujer.

Artísticamente, sin embargo, parece que la producción cultural buscaba un eje. En el cine, las películas mudas marcaron lo extraño de un mundo mecánico y desconectado, con tres películas del dandi por excelencia, Charlie Chaplin: *A Day's Pleasure (Un día de juerga)*, *Sunnyside*, y la nunca terminada *The Professor (El profesor)*. En pintura, artistas como Childe Hassam (1859-1935) y Claggett Wilson (1887-1952) representan el complejo de patriotismo, producto de los empeños militares de

la Primera Guerra Mundial, y de nostalgia, señal de una sociedad en transformación acelerada.

Hay que recordar que este momento de victoria militar para los Estados Unidos no lo fue para todos sus ciudadanos. Miles de afroamericanos venían huyendo de la violencia y persecución que experimentaban en el sur. En los bares y clubes de Harlem, sus voces de desesperación y resistencia se alzaban en los tonos y ritmos de la música *jazz*, fomentando una década de producción creativa conocida como el *renacimiento de Harlem*. Las primeras décadas del siglo XX fueron años de recepción de muchos inmigrantes, la mayoría de los cuales llegaba a la isla Ellis, desde donde saludaban la silueta icónica de la Estatua de la Libertad. Muchos de ellos acabaron instalándose en los guetos y viviendas comunitarias en los barrios sureños de Manhattan. Enfrentaban pobreza, enfermedad y racismo en busca del supuesto «sueño americano».

En el año 1919 se publica un ensayo del poeta norteamericano Waldo Frank, intitulado *Our America (Nuestra América)*. Sin confundirse con el famoso ensayo escrito por José Martí, de 1891, en este ensayo Frank también aboga por la realización de una identidad propia americana, pero desde un punto de vista más espiritual. Frank pide la realización del alma norteamericana, diciendo que «America is a mystic word. We go forth all to seek America. And in the seeking we create her»¹.

En el sentido del comienzo de un existir, un acto de creación con sabio recelo, veo más contacto entre *Los heraldos negros* y el medio artístico neoyorquino de la época. En otro momento comenté que la voz profética de este primer poemario de Vallejo crea un mundo lírico, pero consciente del poder creativo de la palabra, una dinámica que creo todavía muy pertinente señalar

1 América es una palabra mística. Avanzamos todos para buscarla. Y en la búsqueda, la creamos.

en la discusión sobre esta obra. Mientras el poeta construye un mundo propio, se agobia por los restos de creaciones anteriores.

Vallejo escribe en su poema «El pan nuestro», por ejemplo: «Se bebe el desayuno... Húmeda tierra / de cementerio huele a sangre amada. / Ciudad de invierno... La mordaz cruzada / de una carreta que arrastrar parece / una emoción de ayuno encadenada!» (2013: 167).

Como punto de comparación, tenemos dos voces de poetas que vivían en Nueva York, que comparten sentimientos parecidos. Langston Hughes, por ejemplo, habla del sufrimiento existencial que nace dentro de uno, en su poema «The Negro Speaks of Rivers» («El negro habla de ríos»): «I've known rivers: I've known rivers ancient as the world and older than the flow of human blood in human veins»² (s. p.). Hart Crane también coloca el fluir externo del tiempo dentro del cuerpo del poeta, al final de su poema «The Alchemist» («El alquimista»): «Distinctly praise the years, whose volatile / Blamed bleeding hands extend and thresh the height / The imagination spans beyond despair, / Outpacing bargain, vocable and prayer»³ (s. p.). Quisiera hacer hincapié en las imágenes de las manos sangrientas del tiempo, además de la imaginación que rebasa los accesorios mundanos señalados en el conjunto de regateo, vocablo y oración.

Hughes y Crane son dos poetas que Vallejo cita en su crónica de 1929, «La nueva poesía norteamericana», publicada en *El Comercio* el 30 de julio de 1929. En este texto dedicado a Walt Whitman, Vallejo valoriza la poesía norteamericana, no por su invención de formas, sino por la sinceridad del

2 He conocido ríos. He conocido ríos tan ancianos como el mundo y más viejos que el fluir de la sangre humana en venas humanas.

3 Alaba distintamente los años, cuyas volátiles / Manos sangrientas y culpadas extienden y trillan la altura / La imaginación abarca más allá del desespero, / Superando el regateo, el vocablo y la oración.

sentimiento. Otros poetas que siguen en la tradición vitalista whitmaniana son Michael Gold, Gwendolyn Haste, Ell Slegel y Vachel Lindsay. ¿Habían estos poetas logrado lo que pedía Waldo Frank, despertar el alma de América y darle voz a su nueva identidad? ¿En qué consistía la nueva vitalidad de su expresión? ¿Hasta qué punto tienen los poetas este poder y esta responsabilidad? Todas estas preguntas nos vienen a la mente cuando leemos la poesía norteamericana desde la perspectiva de un o una vallejista.

La poesía de Vallejo también llegó poco a poco a los Estados Unidos en traducción al inglés. Selecciones de *Los heraldos negros* aparecieron en la colección *Twenty Poems of César Vallejo* (*Veinte poemas de César Vallejo*. Madison, MN: Sixties Press, 1962), de John Knoepfle, James Wright y Robert Bly, y otra selección publicada por Robert Bly en su antología *Neruda and Vallejo: Selected Poems* (Boston: Beacon, 1971).

Desde 1976, John Deredita, en aquel entonces profesor de la Universidad de Columbia, en Nueva York, ha advertido del desafío de traducir a Vallejo al inglés, señalando lo imposible de capturar los múltiples significados, los neologismos, los juegos de palabras y la convivencia de «desire, deconstruction and political liberation»⁴ en la poesía de Vallejo.

En 2003, salió una edición completa de *Los heraldos negros*, con el título *The Black Heralds*, traducida por Rebecca Seiferle (quien también ha traducido *Trilce* y varios poemas de Neruda). Esta publicación provocó una reseña de Edward Hirsch en el periódico *Washington Post*, donde el crítico describe a Vallejo como «a prophet pleading for social justice, as a grief-stricken Whitmanian singer moving through a brutal universe»⁵.

4 Deseo, deconstrucción y liberación política.

5 Un profeta que ruega por la justicia social, un afligido cantor whitmaniano que atraviesa un universo brutal.

Luego tenemos la traducción imprescindible de la poesía completa, hecha por Clayton Eshleman, publicada en el año 2006, que continúa siendo la versión de referencia para los angloparlantes que quieren conocer la obra vallejana. Esta edición fue reseñada en la revista literaria *The New Yorker* del 17 de setiembre de 2007. Dice: «Eshleman’s fine translations, produced over forty-three years and presented here alongside the Spanish texts, testify to Vallejo’s innovation —his love of neologism and visual play— and to a poignant, passionate life caught in the maelstrom of Western Europe between the wars»⁶. Y también ha salido una edición de *Los heraldos negros* en inglés, de Michael Smith y Valentino Gianuzzi, en Inglaterra (Exeter: Shearsman Books, 2007), y una antología de poemas de Vallejo traducidos, esta vez en edición bilingüe, preparada por Gerard Malanga (New York: Three Rooms Press, 2014).

La fama de Vallejo en Norteamérica está creciendo y persiste en la producción artística contemporánea. Tenemos, por ejemplo, la obra de la poeta neoyorquina (de hecho, puertorriqueña, quien ahora vive en Nueva York y quien fue profesora de la Universidad de la Ciudad de Nueva York) Giannina Braschi. Los libros de Braschi son de género mixto, con trozos de poesía, narrativa, memorias y discurso libre. También emplea una mezcla híbrida de español, inglés y *spanGLISH*, que en estas obras es una lengua aparte. En *Yo-yo Boing!* la autora se refiere a Vallejo como figura magistral de la poesía en español, y en *Imperio de los sueños* el poeta es un modelo a seguir por la manera en que transforma al mismo Dios en un ser mortal: «He humanizes God. Imposes death upon him. Imposes the perishable»⁷ (1998: 190). En una

6 Las finas traducciones de Eshleman, hechas a lo largo de cuarenta y tres años y publicadas aquí al lado de los poemas en lengua original, dan prueba de la innovación de Vallejo —su amor por el neologismo y el juego visual— y de una vida apasionada y desgarradora sujeta por el caos de la Europa del Oeste entre las guerras mundiales.

7 Vallejo humaniza a Dios. Le impone la muerte. Le impone lo percedero.

entrevista, la escritora Braschi ha dicho «Vallejo is a jack-in-the-box who performs the movement of my spirit». Braschi afirma «No matter how much you push him down into the box, the poet always bounces back to affirm his love for life»⁸ (Puga 2013: s. p.). Es interesante observar, también, que esta poeta cita entre sus versos favoritos la última estrofa de «Hoy me gusta la vida mucho menos», de *Poemas humanos*.

Artistas como Braschi demuestran la pertinencia y la persistencia de la obra vallejiana. Quien busca el significado oculto de la palabra, quien da voz a la identidad vacía del individuo, quien crea enlaces entre las multitudes, quien se interesa por y se rinde ante el sufrimiento de la condición humana, siempre va a volver a Vallejo.

Y las conexiones siguen proliferando. En nuestros círculos literarios, en nuestras clases universitarias, en el grito de las calles, Vallejo es siempre una presencia y un guía, un farol que nos recuerda indagar más profundamente en la expresión del lenguaje, en la angustia del pobre vivir, en el sentido doloroso que caracteriza la experiencia humana, pero que también nos une a todos los seres humanos, desde el Perú a Nueva York y por el mundo entero.

Ha sido mi esperanza aquí compartir con todos ustedes una primera exploración de la red de conexiones históricas y artísticas entre *Los heraldos negros* y la ciudad de Nueva York. Ahora espero que, con las semillas plantadas, veamos el fruto de nuestra labor, investigación y estudio perpetuo sobre Vallejo el año que viene cuando realicemos la cuarta edición del Congreso Internacional «Vallejo Siempre» en la ciudad de Nueva York.

8 Vallejo es una caja sorpresa que realiza el movimiento de mi espíritu. No importa cuánto lo empujes hacia dentro de la caja, siempre volverá a salir para afirmar su amor por la vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANÓNIMO (17 de septiembre de 2007). «The Complete Poetry». Briefly Noted. *The New Yorker*. Recuperado de <<https://www.newyorker.com/magazine/2007/09/17/the-complete-poetry>>. (Consulta 15 de junio de 2019).

_____ (2019). «Hart Crane». *The Poetry Foundation*. Recuperado de <www.poetryfoundation.org>. (Consulta 15 de junio de 2019).

BLY, Robert (1971). *Neruda and Vallejo: Selected Poems*. Boston: Beacon.

BRASCHI, Giannina (1998). *Yo-Yo Boing! Las Vegas: Amazon Crossing*.

_____ (2011). *Empire of Dreams*. Traducción de Tess O'Dwyer. Las Vegas: Amazon Crossing.

DEREDITA, John (1978). «Vallejo Interpreted, Vallejo Traduced». *Diacritics*, 8, 4, 16-27.

HIRSCH, Edward (14 de diciembre de 2003). «César Vallejo's poems have a...». *Washington Post*. Recuperado de <https://www.washingtonpost.com/archive/entertainment/books/2003/12/14/cesar-vallejos-poems-have-a/6c222ac8-10db-47f2-99c2-5da91b3bf7a5/?noredirect=on&utm_term=.4098d23ac9d1>. (Consulta 15 de junio de 2019).

HUGHES, Langston (1994). «The Negro Speaks of Rivers». *Academy of American Poets*. Recuperado de <<https://poets.org/poem/negro-speaks-rivers>>. (Consulta 15 de junio de 2019).

KNOEPLER, John, WRIGHT, James y BLY, Robert (1962). *Veinte poemas de César Vallejo*. Madison, MN: Sixties Press.

PUGA, Kristina (2013). «8 poets disclose their favorite lines of poetry». *NBCLatino*. Recuperado de <<http://nbclatino.com/2013/04/27/8-poets-disclose-their-favorite-lines-of-poetry/>>. (Consulta 27 de abril de 2013).

VALLEJO, César (2013). *Poesía completa*. Edición de Ricardo González Vigil. Lima: Copé.